

he vuelto al laberinto  
he torno alabo en cinto  
he catombado tu sole mío  
rayano al nervio y de tuyo todo  
ingenuo tu perecer a mi angustia  
l'angoisse del rey  
ingenuo tu labio a mi respuesta  
ingenua tu piel corteza a mi lombriz derrite

(qué pocos en tú y yo  
qué lejos tu experiencia en el mi mapa)  
ya sólo queda el graznido mi palabra  
el viaje de franciar hasta la alianza  
y lloverte a medias  
siempre en posición de alejo  
de distancio  
como muerto  
mendígena pastando en otro órgano sucio  
dilapidando el aire